

Frente libertario

Madrid,

2 de marzo
de 1938

Número 410

editado por el comité de defensa confederal = región centro

LA REVOLUCION Y EL NACIONALISMO

La causa del proletariado, como la del capitalismo, no tiene fronteras

En "Mundo Obrero", días atrás, se publicó la carta dirigida a Stalin por el miembro de las juventudes comunistas de Rusia, Ivanoff, y la respuesta de Stalin a dicha carta. Decía el primero, que el Comité del Komsomol (Organización juvenil) a que pertenecía, había tomado el acuerdo de expulsarle, porque había declarado y sostenido públicamente que para realizar completamente la revolución socialista en la U. R. S. S. era indispensable el auxilio revolucionario extraordinariamente decidido del proletariado internacional. Tales manifestaciones eran declaradas "trotskistas" por los miembros del citado Comité, que por tal motivo, acordaban la expulsión de Ivanoff. Pero Stalin, al contestar a la carta de éste ha declarado que, en efecto, se hace precisa la ayuda del proletariado internacional al proletariado ruso, y la de éste a aquél, y precisamente en un plano revolucionario. Stalin dice que cuando Rusia se encuentra amenazada por los ataques armados del capitalismo, no sólo para mantener el desarrollo de su revolución socialista, sino hasta para defender su integridad territorial, necesita la ayuda de los trabajadores del resto del mundo; ayuda que volvemos a repetir, ha de ser de carácter revolucionario.

La preocupación de la lucha que se desarrolla en nuestro país nos ha impedido ocuparnos del asunto planteado por las cartas de Ivanoff y de Stalin, tan extensamente como hubiéramos deseado y creemos que convenía. Pero, si en España se ha guardado silencio respecto a este asunto, en otros países se habla abundantemente acerca de él. Buena prueba de ello es que Marcel Cachin, director de "L'Humanité", ha publicado ayer un artículo en "Mundo Obrero" acerca de la cuestión que nos ocupa, y en tal artículo dice que "Stalin señala una regla de conducta con la cual están completamente de acuerdo, no solamente todos los proletarios sino también todos los amigos de la paz y de la libertad". Conformes con los últimos términos de este párrafo. La revolución ha de situarse en un plano internacional. Cuando Lenin, camino de Rusia, en el año 17, se despedía de los trabajadores suizos, les decía que la revolución rusa, sólo podría triunfar en la medida que obtuviese la ayuda del proletariado de otros países. Fiel a esta palabra, Lenin, como dirigente destacadísimo de aquella revolución, presentó como ejemplo sus primeros pasos a los

trabajadores de otros países, y al mismo tiempo que dirigía estos llamamientos rebosantes de cordialidad, recurría a lo más duro de su lenguaje de polemista para zaherir al capitalismo y a todas sus manifestaciones políticas o sociales. Después, no fué poco el dinero ruso con que se ayudó a los trabajadores de

otros países. La revolución alemana fué una secuela de la rusa. Respecto a la húngara, a la china, puede decirse otro tanto. Durante un largo período de su movimiento revolucionario, la U. R. S. S., al mismo tiempo que aplastaba al capitalismo dentro de sus fronteras, impulsaba fuera de ellas el movimiento prole-

tario, para llevarlo hacia la revolución. Y en tal empresa coincidía el pensamiento de Lenin con el de Trotski, con el de Zinoviev, con el de Bujarin, con el de Kamenev, con el de Tolski, etc.

Después vino la NEP. Y con la NEP, las disidencias respecto al curso que debía seguir la revolución.

Y a continuación llegaron las pugnas de grupo, seguidas por sus consecuencias inevitables. Y más tarde, vino el tratado ruso-turco, y el fracaso de la revolución china, y la liquidación de la alemana, y el tratado franco-soviético, y la revolución española... Las alas del arcángel de la revolución mojadas de petróleo, no servían para volar. El nacionalismo era una reconcentración de energías, pero también un encogimiento. Mientras ese nacionalismo se obstinaba en confiar en su soledad, el capitalismo, a cualquier precio, emprendía su cerco. Y cuando éste se ha efectuado casi totalmente, cuando han rendido sus consecuencias las concesiones hechas para lograr algunos tratados, Hitler se puede permitir el lujo de amenazar de modo peligroso. Ante esto, el nacionalismo revolucionario de ayer, quiere desperezarse, extender su mirada y su acción por el mundo entero.

Y con esto, se viene a demostrar, toda vez que se obra así bajo la influencia ineludible de las circunstancias, que la causa del proletariado no puede circunscribirse a una nación. Cuando los trabajadores se aíslan, perecen. Los capitalistas nos están demostrando con sus decisiones de cada día que por encima de las apariencias de la legalidad por encima de todas las fronteras, establecen su unión de clase y juntos luchan para mantener su hegemonía. Llámense como se llamen, cualquiera que sea el carácter con que se nos presenten, fueren cuales fueren las diferencias con las que se deleiten en los períodos de tranquilidad, en la hora del riesgo, en el momento en el que se ha de decidir su suerte social política, de clase: constituyen un frente único de lucha contra el proletariado. Basta esta razón para que los trabajadores, sabiendo a qué atenerse, hagan otro tanto, hasta en los momentos de tranquilidad, porque en éstos hay ocasiones abundantes para entrenarse de modo satisfactorio para las actividades que hay que desarrollar en los momentos de lucha, que, indefectiblemente, según está el mundo, para todos han de llegar. Ayer lucharon los canarienses, los alemanes, los chinos, los húngaros. Hoy luchamos nosotros. A alguien le tocará luchar mañana. Y puesto que esto ha de ser así, conveniente será que hoy mismo por lo pasado y por lo que ha de venir, sepamos luchar todos unidos. Sólo así venceremos al capitalismo.

Economía política y economía social

Todo son consejos. Abundan maestros en economía, en sociología y en política. Inclusive ha sido estampado en letras de molde que se habían preocupado demasiado en crear colectividades, olvidando de hacer colectivistas. Bien: pero nos parecería mucho mejor que esos sabios economistas nos indicaran cómo se forma una inteligencia en el orden económico, en el orden social y en el orden político, porque siempre hemos tenido los claustros de las universidades cerrados herméticamente a nuestras ansias de estudiar y saber, y que lo poco que sabemos lo hemos tenido que aprender en la dolorosa experiencia de la vida, creemos que el colectivista se forma en el seno de una colectividad, y si éstas son un producto de la revolución, lógico es que los colectivistas aprendan a ser colectivistas, a medida que se desenvuelve la colectividad y por ende las relaciones entre sus componentes.

Porque nosotros entendemos la política en dos aspectos; por ejemplo: La economía política, creemos y entendemos que es la que concierne a los fenómenos naturales, los cuales dan lugar a estudiar las transacciones entre los hombres, observando los fenómenos morales y materiales que se pueden producir en una colectividad o en un pueblo. Es la que estudia las necesidades, analizando los instintos y las aspiraciones de los hombres, y a la vez estudia las cosas productivas de la naturaleza, dividiéndolas en riquezas naturales y en riquezas adquiridas.

Y esa economía política precisamente es la que entendemos ha predominado en las colectividades tan combatidas por aquellos que tal vez quisieran crear un régimen a su propia imagen, como espejo vivo de sus aspiraciones particularísimas.

La economía social poco se diferencia de la economía política; es la que ha de cuidar del nivel cultural del individuo; en este caso del colectivista. Y como antes del 19 de julio no era posible, ni nadie había pensado en sentar cátedra para estudio de la economía social o de la manera de formar colectivistas, ¿qué de extraño que al surgir las colectividades algunos hombres no concibieran el alcance de la misión que le reservaba el órgano que creaban sobre las ruinas del sistema capitalista, o la gerencia del amo en la administración de la cosa común a todos los productores?

Reconocemos que una de las principales causas que pueden influir en la prosperidad de la colectividad es la cultura. Pero también han de influir el clima, la naturaleza geológica y química del suelo, etc., Bien, repetimos; pues, ¿por qué no facilitar esa elevación cultural de los colectivistas mediante la aportación intelectual de los que surgen ahora como maestros para cantar los supuestos desastres de las colectividades, enalteciendo a media voz el genio de aquél que huyó desfavorido ante el hecho revolucionario que culminó en Madrid con el aplastamiento del fascismo? ¿Es que cuando la primera imprenta, el progreso que hoy disfrutamos por ese ingenio maravilloso de divulgar el pensamiento rendía y producía lo mismo? No. Al paso de los años, por las experiencias vividas, un Maróni ha podido dar a la humanidad una rotativa que imprimiera el papel escrupulosamente y con rapidez, para que el pueblo pudiera conocer las maravillas de todas las creaciones humanas.

Del 9 largo

En muchas ocasiones hemos oído a bastantes "estadistas" y políticos de vía estrecha, que esperaban que la Confederación llegara a amoldarse a las exigencias de las circunstancias; que, dándose cuenta la Confederación de la delicadeza del momento, supiera coordinar su fuerza a la fuerza común, y otras lindas por el estilo.

Pero, es el caso, queridos compañeros, que precisamente se están llevando a cabo en estos momentos todas las llamadas que la Confederación hizo con mucha anterioridad... ¡con mucha!

Y lo más gracioso es que todas estas llamadas se toman como originales, por quienes las hacen.

Lo que quiere decir en castellano sencillo, que la Confederación, en todo momento, ha visto las cosas en su verdadero significado, y que los que han combatido sus iniciativas, han tenido que volver sobre sus errores, aunque les falta valor para confesar éstos.

Porque después de haber demostrado hasta la saciedad el espíritu de partidismo intransigente e intolerable, no vale decir ahora que las instituciones no deben ser de un Partido sólo ni determinado, sino de todas las ideologías.

La falta de seriedad se ve a la legua.

La unión de acción entre las dos Sindicales, es un postulado ya bastante antiguo en los medios confederales, aunque ahora sea modo el deseado por otros sectores.

A pesar de todo, no es poca satisfacción para nosotros saber que, aunque tarde, la razón se impone.

Nosotros esperamos de la buena fe de todos, que no tardará mucho tiempo en que se puedan ver las ventanas de esta posición porque estamos seguros que por ninguno que se llame antifascista, se podrán poner reparos a la constitución de la fuerza que nos dé la victoria y eche los cimientos de la futura paz.

Visado por la censura

Leed "Castilla Libre"

Breves notas internacionales

Los facciosos han cerrado nuevamente la frontera de Hendaya, declarando que el objeto de la medida es "para reservar la concesión de autorizaciones para penetrar en su territorio".

Comunican de Londres que el viernes serán publicados los cálculos presupuestados para la Marina en el ejercicio 1938-39.

Parece que el presupuesto para este departamento será superior a 120 millones de libras en comparación con el año anterior. Se establece la construcción de, por lo menos, dos nuevos navíos de línea, numerosos cruceros y contratorpederos. Actualmente se están construyendo o preparando en los astilleros más de 150 navíos, entre los que figuran cinco acorazados, cinco portaaviones, 11 cruceros, 40 contratorpederos, nueve cazaminas, 12 torpederos, 18 submarinos, cinco barcos de escolta, cuatro de patrulla, etc.

En cuanto al Ejército el presupuesto será de 110 millones de libras, o sea 22 millones más que el año anterior. Para la aviación se estipulan 102 millones y medio de libras; es decir, que del presupuesto general se destinarán para el Ejército, Marina y Aviación, unos trescientos treinta y tres millones de libras.

El redactor diplomático del "Daily Herald" dice que Chamberlain ha empezado ya a tener dificultades con Italia, y agrega: "Parece que la aceptación italiana de la nueva fórmula inglesa relativa a la retirada de voluntarios no es absoluta".

Comprende algunas cláusulas adicionales, entre ellas una en la que Mussolini exige el restablecimiento del control internacional en la frontera francoespañola. Naturalmente, Chamberlain está dispuesto a concederla, pero los franceses, que se dejaron ya engañar una vez, hoy, más juiciosos, no quieren que se restablezca este control mientras los rebeldes reciban casi descaradamente municiones y aviones italianos y alemanes, y piden que antes de restablecer el control cese por completo este abastecimiento de material y una retirada substancial.

La Agencia Tass desmiente las informaciones propaladas por los japoneses de que un destacamento soviético y dos aviones habían pasado la frontera de Manchuria los días 26 y 27 de febrero.

Por el contrario, lo que ha sucedido fué que en esos días, y por tres veces, aviones japoneses realizaron vuelos sobre territorio soviético e incluso uno de ellos llegó hasta unos cuatro kilómetros al interior. Al observar los aviones japoneses que habían sido descubiertos por los guardas fronterizos soviéticos, regresaron a toda velocidad a sus bases.

Informan de Nueva York que recientemente han sido detenidas varias personas de uno y otro sexo comprometidas en asuntos de espionaje.

Uno de los detenidos, Juana Hoffman, peluquera del transatlántico "Europa", y otro, llamado Kunrich, de origen alemán, practicaban el espionaje a favor de Alemania.

Se esperan en breve otras detenciones. A consecuencia del "affaire" de espionaje descubierto, el Estado Mayor del Ejército realiza una investigación profunda en todos los campamentos, cuarteles, astilleros navales y terrenos militares. En todos estos lugares han sido reforzados los servicios de guardia.

Según noticias de Berlín han cesado en el servicio militar activo los altos jefes del Ejército que fueron retirados recientemente por disposición de Hitler con fecha 4 de febrero.

Al objeto de distraer, en lo posible, la atención militar de otros acontecimientos de fondo, se han organizado en algunas guarniciones actos oficiales de despedida, en los que se han pronunciado discursos.

En los medios "nazis" de esta capital se guarda gran reserva sobre la situación en Austria, especialmente en lo que se refiere a la jornada alemana de Linz. Los periódicos publican todo el programa de dicha jornada, a pesar de su prohibición.

Frente libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

COQUETA.—Nombre que, por lo general, le dan las mujeres feas a las bonitas. Bueno... en el supuesto de que haya mujeres feas.

COQUETEAR.—Ocupación inocente que consiste en reír tontamente y decir "sí" y "no".

CORAJE.—"Pequeña" aportación que hay que incorporar a la defensa de los ideales justos.

CORAZON.—Se ha dicho tanto de esta viscera, que, francamente, no sabemos qué decir nosotros. Sin embargo, nos parece que es una cosa que estorba allá por las altas esferas.

CORAZONADA.—Es la seguridad que nos da la experiencia de que alguno nos la quiere dar con queso.

CORBATA.—La prenda completamente inútil del indumento humano. Por lo general, se usa un poco floja. No nos gusta.

CORCHO.—Secreción inodora de algunos talentos representativos.

CORDEL.—En bastantes casos, en muchos casos, se debía emplear en el mismo sitio de la corbata.

COQUETA.—Nombre que, por lo general, le dan las mujeres feas a las bonitas. Bueno... en el supuesto de que haya mujeres feas.

COQUETEAR.—Ocupación inocente que consiste en reír tontamente y decir "sí" y "no".

CORAJE.—"Pequeña" aportación que hay que incorporar a la defensa de los ideales justos.

CORAZON.—Se ha dicho tanto de esta viscera, que, francamente, no sabemos qué decir nosotros. Sin embargo, nos parece que es una cosa que estorba allá por las altas esferas.

CORAZONADA.—Es la seguridad que nos da la experiencia de que alguno nos la quiere dar con queso.

CORBATA.—La prenda completamente inútil del indumento humano. Por lo general, se usa un poco floja. No nos gusta.

CORCHO.—Secreción inodora de algunos talentos representativos.

CORDEL.—En bastantes casos, en muchos casos, se debía emplear en el mismo sitio de la corbata.

Masas paralizadas y democracias en catalepsis

Este es el panorama que nos presenta hoy el mundo entero. Los acontecimientos que nos ofrece la realidad internacional, son mixtos de un "quid" de hilaridad grotesca de la que se levanta espontáneamente una tímida indignación universal escondida bajo el manto de la impotencia, terriblemente indecisa. No apelamos al histórico farol de Diógenes, porque a la luz fulgurante de la crítica serena que no tiene pelos en la lengua, ni para hombres ni para santos de cualquier género o especie, afrontamos con la experiencia de los hechos que nos guía, el desastroso fenómeno social. Al observador atento no puede escapar de ninguna manera la crisis que ha paralizado la acción formidable de las masas trabajadoras en todos los países del mundo, sin ninguna excepción, y más especialmente en las naciones democráticas, o que tales se denominan, siempre con segundas intenciones.

El fenómeno es debido, sin dudas de ningún género, a la falta de íntima correspondencia entre el estado de ánimo de las masas y el de sus órganos directivos, intérpretes autorizados de una profunda e inconsciente falsificación, a la cual se abandonan placidamente las altas jerarquías de las representaciones populares paralizadoras de los más genuinos impulsos de las más claras aspiraciones de la granítica base emancipadora.

La verdad es que esas jerarquías superiores, a pesar de cuanto en contrario pudiera argumentarse, no han conseguido hacer valer en las esferas estatales su voluntad. Y mucho menos la de las masas. En todas las ocasiones en las que se ha tratado de asumir responsabilidades decisivas, esos jefes demuestran invariablemente que son incapaces de la audacia necesaria para realizar, en relación con todos, y aun frente a todos, la misión inderogable que les habla sido confiada. El único resultado que la vigilancia de las masas trabajadoras ha conseguido hasta ahora ha sido, aparte de las reformas sociales directamente logradas mediante huelgas, el evitar que adentrándose en el terreno de las abdicaciones, el antifascismo oficial haya sido arrastrado a perder incluso sus rasgos característicos, e impedir por otra parte que en la crisis presente, consecuencia lógica de semejante táctica mal nacida, se haya ofrecido a las derechas la fuerza para dislocar de sus fundamentos la formación de batalla, por esas masas querida e impuesta.

La razón de este deplorable estado de cosas no puede buscarse más que en la circunstancia, nefasta para los pueblos, de que los cuadros centrales de las jerarquías democráticas no participan en la vida básica más que a través de puras ficciones

representativas, que en su fondo no tienen otra finalidad que la de legitimar el normal ejercicio del mandato político.

En verdad, si se analiza la composición social de las personas que presiden el proceso de traducción de la voluntad de las masas que se encuentran organizadas bajo el control de las jerarquías, es pre-

ciso decir que, al menos, en sus tres cuartas partes, está constituida por elementos eminentemente burgueses, y por otra cuarta parte de apasionados aspirantes a serlo. Y sería absurdo pretender que la vocación al holocausto fuese la espiritualidad íntima de toda una fracción de la clase burguesa o aspirante a tal.

Este fenómeno de dislocación invisible, pero evidente, de las masas, respecto de sus cuadros directivos, puede constatare, con la agravante de que las jerarquías dirigidas de la actividad política de las masas, no sólo se muestran más sensibles a las seducciones de la mística imperialista, sino que continúan experimentando complacidas la sugestión de los viejos y decrépitos preceptos burgueses.

Solamente teniendo en cuenta la gravedad y la difusión de este fenómeno puede explicarse la atonía, la indecisión, la desorientación de las grandes democracias occidentales frente a los ataques del fascismo.

Nuestros héroes del Comisariado

DESPUES DE VILLANUEVA, ADOLFO ARNAL

Teruel ha inmolado dos grandes figuras del Comisariado: Villanueva y Arnal. El camino señalado sobre las aguas del Turia por el Comisario Puyol, al tomar el Batallón de que formaba parte la importante posición Cerro del Galiana, fué seguido sin vacilar por todo el Comisariado del Ejército de Levante. Así fueron comportando todos, desde el más alto al más modesto en el curso de la gran contienda.

Aún no habíamos logrado reponernos de la gran pérdida de nuestro José Villanueva, Comisario que prefirió la muerte con los suyos a dejar abandonada la División de que formaba parte como Comisario general, cuando la noticia de otro militante anarquista, del Cuerpo glorioso del Comisariado desgarró nuestra sensibilidad, Adolfo Arnal, ha muerto.

¿Quién no conoce a Arnal, en los medios confederales? ¿Cómo desconocer la obra y la vida entera de este anarquista cien por cien?

Elegido por la dictadura primorriverista como víctima propiciatoria para sus crímenes, no pudo aquella evitar que Arnal organizase al proletariado aragonés. Fué secretario de aquella Federación Local en Zaragoza, miembro de nuestro Comité Nacional, Comisario general de División, consejero de Abastos en el Aragón liberado, Soldado y nuevamente Comisario, ahora de Batallón, para en este puesto honrar al Comisariado político, con una muerte digna de un auténtico antifascista. Antes morir que retroceder. Y la muerte decidió, traicionera, el dilema fatal en uno de los más duros combates, frente a Teruel. Después de José Villanueva, Adolfo Arnal. Espléndido tributo este que a diario ofrece la C. N. T., entregando la vida, frente al fascismo, de sus más destacados militantes.

La juventud de estos dos titanes de nuestro movimiento libertario, de Villanueva y Arnal, truncada casi al unísono frente a Teruel, hablan mejor que los discursos de lo que la C. N. T. pone a contribución de la victoria.

La sangre de estos apóstoles de la idea ilumina un porvenir esplendoroso. Si nos detenemos emocionados, ante los cadáveres de nuestros hombres, es porque son tantos ya...

Visado por la censura